

“Predica la Palabra; a tiempo y fuera de tiempo” —2 Tim.4:2

Los Corintios y Sus Maestros 1

Frank Himmel (Parte 1)

“muerde como serpiente” 5

Lloyd A. Stauffer

Un estudio sobre la Piedad 7

Dub McClish

Probando la Obediencia 8

Steve Klein

El Expositor

Vol. 10, Número 11

Noviembre 2010

Los Corintios y Sus Maestros

Frank Himmel

Cuando Cristo ascendió a lo alto Él dio dones a los hombres: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Estas funciones fueron diseñadas para preparar al pueblo de Dios en su obra. Correctamente ejercidos, estos dones resultarían en unidad, madurez, conocimiento, estabilidad doctrinal y crecimiento espiritual en los Cristianos. A su vez, el progreso combinado de Cristianos edificaría al cuerpo de Cristo como un todo (Efe.4:8-16).

El libro de Hechos ilustra la efectividad de este plan divino. Ciudad tras ciudad, los apóstoles y evangelistas predicaron el evangelio de Cristo. Numéricamente, el cuerpo del Señor disfrutó de un crecimiento sin precedentes. El progreso personal fue también rápido, y pronto los pastores o ancianos fueron establecidos en cada ciudad para pastorear el rebaño a alturas espirituales aun mayores.

En Corinto, sin embargo, algo andaba mal. La Unidad cedió el paso a la división centrada en los maestros: algunos reclamaban ser de Pablo, otros de Apolos, otros de Cefas, y otros de Cristo (1 Cor.1:12). El infantilismo era mas común que la madurez. Algunos exponían posiciones doctrinales erróneas aun sobre los puntos mas fundamentales. El crecimiento personal se detuvo. ¿Qué andaba mal? ¿Por qué esta Iglesia, una tuvo la oportunidad de aprender de los maestros mas finos y que fue bendecida con abundantes dones espirituales—porque esta Iglesia se aparto tanto del ideal divino?.

La pregunta demanda una respuesta. Tratar de encontrarla no es solo un ejercicio académico en la historia de la Iglesia. La solución probará ser útil en este presente tiempo. Muy a menudo, cuando las Iglesias modernas se dividen, algún predicador o maestro esta justo en medio de las cosas. Y aun cuando la división no ocurre, las con-

gregaciones podrían ser salpicadas mas que superar los problemas semejante a los Corintios relacionados con los maestros. Los primeros capítulos de 1 Corintios, especialmente los capítulos tres y cuatro, revelan el problema y el remedio inspirado.

“A la Iglesia en Corinto”

De todas las Iglesia en el Nuevo Testamento, ¿Por qué Corinto fue especialmente predisuelta a los problemas con los maestros? ¿Existieron influencias ahí que particularmente afectaron a los hermanos en relación a sus maestros? Aunque no podemos estar plenamente seguros, varios factores culturales pudieron haber sido parte de la ecuación.

La Filosofía. La edad de oro de la Filosofía Griega—el tiempo de Sócrates, Platón, Aristóteles y otros—había finalizado varios siglos antes. El Corinto de esa era había sido destruido por los Romanos. El Corinto del Nuevo

Testamento era una colonia Romana construida por Julio Cesar. No obstante, algunos de la antigua herencia, incluyendo una afinidad con la filosofía, indudablemente permaneció en aquella ciudad que ahora era una ciudad predominante de Grecia. C. K. Barrett describe el estado de las cosas: “En la era del Nuevo Testamento, la filosofía no era excedidamente un asunto del estudio y la universidad. Era esencialmente practica. Los maestros de filosofía vieron sus propias creencias como la cura necesaria para los males de los hombres y procedieron a ofrecérselas en publico. El filosofo se convirtió en un orador de las esquinas de las calles, y los Cínicos en particular predicaron su ‘evangelio’ a todos los que querían escuchar..., y era a menudo entregada y recibida— algo así como un sistema razonado de creencias sobre el universo más que como una revelación divina” *The New Testament Background: Selected Documents*, 81; Harper and Row, 1989).

Cuando Pablo, Apolos o algún otro predicador del evangelio vino a la ciudad, él podría haber sido considerado en este contexto, especialmente, entre algunos de la población No Judía. Tal como el Modernismo, la filosofía Griega antigua se enfocó primordial-

mente sobre el hombre, no sobre Dios. Esta por lo tanto, tendí a producir atributos impíos. “En todas las eras, los Griegos se distinguieron por su afición a la especulación, su vanidad y amor al placer, y su gusto a las fiestas” (Charles Hodge, *Commentary on the First Epistle to the Corinthians*, vii, Eermans, 1950).

Estos rasgos caracterizaron a la Iglesia Corintia. El problema inicial dirigido en 1 Corintios es la división, una polarización que Pablo enlaza a la filosofía y también a el énfasis sobre los hombres. Cada partido se consideraba así mismo superior a aquellos que no tenían su consideración. Individuos con ciertos dones espirituales menospreciaban a otros (12:21-25). La Iglesia como un todo estaba demasiado intoxicada para reconocer su deplorable condición (5:2). Siete veces en sus cartas Pablo emplea el término *phusioo*, lo cual significa inflamar o inflar. Seis de estos ocurren en 1 Corintios.

La Composición Cosmopolita. Tal como las grandes ciudades, Corinto tenían una ciudadanía variada. Era la capital de Acaya y un centro principal comercial. “Los Judíos venían por empleos. Los Romanos estaban ahí por negocios oficiales o eran los descendientes de los colonistas originales. Los Griegos vinieron desde

los campos, y el comercio trajo la usual miscelánea de marineros, hombres de negocios, banqueros, y personas de cada rincón del mundo Mediterráneo” (Tenney, 288). Semejante diversidad racial, social y cultural entre los Cristianos pudo haber contribuido a las preferencias de maestros con tales trasfondos.

La Oratoria. Los maestros son considerados por su enseñanza, incluyendo lo que ellos dicen y como lo dicen. Desafortunadamente, el estilo puede tomar precedencia sobre la sustancia y se convirtió en un factor significativo en los juicios imperfectos de maestros. Esto, también, fue parte del problema en Corinto.

“Volúmenes pudieran ser escritos sobre la presunción oratoria de los Griegos. Sus oradores asumieron una distancia enfática, construían sus discursos con todo tipo de fraseología decorativa, se gloriaban en frases y cláusulas balaceadas, buscaron efectos por medio del uso de aliteración, palabras usadas que sonaban bien, sin importar su significado, modulaban sus voces en círculos ondulatorios de contraste dinámico, adoptaron un “tono oratorio” muy semejante a “la voz santa” fingida por algunos predicadores, emplearon hábilmente cientos de gestos diferentes, cada uno teniendo su significado oculto y conocido solamente a la profesión, calculaban sus gesticulaciones de modo que los sonidos

siempre ocurrían exactamente con la entonación de las silabas correctas, impresionaban como pavorreales frente sus audiencias, exponían sus buenas ventajas Griegas en momentos de pausa dramática., arreglaban sus discursos en bosquejos clásicos, cortaban, alteraban, o pervertían todo material para acoplarlo a su propio bosquejo, se detenían en determinados intervalos para recibir el aplauso de sus oyentes provocados por semejantes inventos de lo que ellos llamaban una oratoria!. Este tipo de discurso ornamentado, artificial e indigno... en el tiempo de Pablo... estaba muy de moda y era muy popular entre los inteligentes oradores de un lugar como Corinto” (James Burton Coffman, *Commentary on First and Second Corinthians*, 456; ACU Press, 1974).

Que tanto estas y otras consideraciones culturales afectaron a los Corintios en relación a sus maestros es algo incierto. Estos mismos componentes, quizás variando en grados, estuvieron seguramente presentes en otras ciudades del Mediterráneo tales como Éfeso.

“Guías Incontables”

¿Quiénes eran los maestros de los Corintios? El apóstol Pablo introdujo el evangelio ahí. Él dijo que él lo había plantado (1 Cor.3:6). Sin embargo, aunque muchos otros instructores ellos pudieron haber tenido, él solamente sería su padre (4:15). Él fue el primero en traer el evangelio de lejos, y consistente con su forma de trabajar en la predicación donde otros no habían trabajado (2 Cor.10:14). Lucas nos dice que cuando Pablo llegó primeramente a Corinto, él permaneció con Aquila y Priscila debido a su labor común de hacer tiendas (Hech.18:3). Si ellos eran ya Cristianos o fueron convertidos por Pablo en Corinto es algo queda abierta a la investigación. Sin embargo, ellos habían estado ahí por un corto tiempo cuando Pablo llegó. Silas y Timoteo se unieron a Pablo en Corinto. Qué tanto tiempo ellos permanecieron juntos es desconocido. Pablo se detuvo ahí un año y seis meses (v.11).

Apolos vino a Corinto algún tiempo después que Pablo se fue. La Biblia le describe como un varón elocuente, poderoso en

las Escrituras (Hech.18:24). “porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo” (v.28). Los comentaristas a menudo afirman que Apolos usaba el enfoque alegórico a las Escrituras, pero la única evidencia es que él era de Alejandría donde la interpretación alegórica floreció.

Uno de los partidos en Corinto reclamaba ser seguidores de Cefas [Pedro]. Ninguna de las referencias en la carta a él (1:12; 3:22; 9:5; 15:5) necesariamente le sitúa en Corinto, tampoco lo hace el libro de los Hechos. Otro grupo de maestros, menos noble que estos, también viajó a Corinto. La segunda carta a los Corintios los describe mas completamente. Ellos era Hebreos (11:22) quienes vinieron con cartas de recomendación (3:1). Reclamaban ser apóstoles de Cristo (11:13). Desafiaban el apostolado de Pablo (12:11, 12; 1 Cor.9:1-3), cuestionaban su juicio, su habilidad, y aun sus motivos. Pablo los contra acusó de predicar otro Jesús (11:4) y ser siervos de Satanás disfrazados (11:13-15). Por supuesto, Corinto también tenía sus maestros locales. La

Iglesia fue abundantemente bendecida con dones espirituales, los cuales cuando eran ejercidos correctamente instruían y edificaban a todo el grupo. Desafortunadamente, la asignación y uso de estas herramientas de enseñanza milagrosas no fueron mejor que sus conceptos erróneos hacia los maestros mismos (Capítulos 12-14).

“Sois Carnales”

Mucho ha sido escrito sobre la división en Corinto. Algunos han ido tan lejos para atribuir cada uno de los problemas discutidos en 1 Corintios a uno o a otro de los partidos. La verdad es, que sencillamente no conocemos la base sobre la que ciertos Cristianos exaltaban a estos varones sobre otros. Pudo haber sido racial o social. Pudo haber sido un asunto de preferencia personal. El agradecimiento de Pablo que él personalmente no había bautizado a muchos de los Corintios (1:14-16) puede indicar que esto fue debido a algo tan simple como quien los bautizó. Si ocurrieron discrepancias de creencias entre los Corintios divisivos, estas ciertamente no fueron el resultado de tales diferencias entre Pablo, Apolos y Pedro. Esta carta no menciona ninguna diferencia doctrinal específica a las partes. Mas bien, Pablo ataca el

problema al corregir sus actitudes hacia el evangelio y hacia los maestros. Esta fue la solución inspirada a la división Corintia.

Pablo expresa su enseñanza sobre la alabanza correcta de maestros en referencia a él mismo y a Apolos. “Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros” (4:6). Claramente ni él ni Apolos ni Pedro hicieron algo para causar o promover el partidismo. El problema no estaba en ellos. El problema estaba en el concepto de los Corintios sobre ellos y/o sobre otros maestros en medio de ellos. Cada líder del partido eran objetos y promotores de pensamientos impuros.

El problema fundamental en Corinto era *carnalidad*. Cuatro veces en los versículos de apertura del capítulo tres Pablo los acusa de ser carnales y andar como hombres. El problema no era que ellos eran formados de carne; todos los hombres lo son. No era tampoco que ellos eran bebés en Cristo cuando Pablo estuvo primeramente entre ellos; todos los Cristianos inician como

En las lecturas del 50th Aniversario del Colegio Florida (1996) hallé este fino estudio titulado: **Los Corintios y sus Maestros**. Fue escrito por el hno. Frank Himmel, hijo de otro predicador y escritor, el hno. Irven Himmel. El papel del predicador en la Iglesia local ha sido mi enfoque primordial y la causa porque nació este esfuerzo literario. He procurado publicar (y escribir de mi mismo) todo lo que creo conveniente para ayudar a establecer firmemente en nuestras mentes nuestra *función* como esta es claramente descrita en el Nuevo Testamento. Encuentro en el excelente estudio del hno. Himmel muchos puntos dignos de analizar. Existieron ahí en Corinto no solo los que menospreciaban el trabajo del apóstol Pablo, sino también los de mentalidad carnal que promovían las personalidades por encima de la enseñanza recibida. El resto del material será publicado en la siguiente edición. **“muerde como serpiente”** es un artículo militante de L. A. Stauffer referente a la llamada “bebida social”. En **Un Estudio sobre la Piedad** Dub McClish lamenta como rasgos de impiedad que caracterizan cada vez mas a las personas de este mundo se están presentando *dentro* de la Iglesia. Steve Klein en **Probando la Obediencia** presenta ejemplos nítidos de cómo los hombres y mujeres justos obedecieron a los requerimientos de Dios en casos difíciles, simples y aun cuando la mayoría no estaban dispuestos a obedecer.

recién convertidos. El problema era que ellos no habían crecido mas que al estado infante. Continuaban permitiendo que la carne dominara el espíritu.

¿Cuáles eran los síntomas de su mentalidad carnal? **La División** es una. “porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? (3:3). El faccionismo esta enraizado en el celo. Ahora, hay una buena clase de celo. La palabra celo vienen de luna palabra Griega, cuya raíz significa caliente. Pudiéramos ser “avivados” por medio de un buen ejemplo y buscar imitarlo. Esto es celo. Pero también a menudo el bien y el reconocimiento de otros nos induce a sentimientos menos honorables a nosotros. Queremos lo que otro tiene, pero no estamos dispuestos o somos incapaces de lograrlo, de modo que lo envidiamos. Ese celo se expresa así mismo en disensión o contención cuando comenzamos a encontrar falta en un esfuerzo por llevarlo por debajo de nuestro nivel. Luego, con el tiempo, esta disensión engendra división cuando las personas asumen lados en la controversia. Aunque pocos de estos envueltos lo admitirían, el celo es precisamente el origen de muchas modernas contiendas en la Iglesia

contemporánea. **La Exaltación indebida de los Predicadores** es otra marca de carnalidad. “porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?” (3:4) Es correcto apreciar a los que trabajan entre nosotros y estimarles debido a su obra (1 Tes.5:12). No es correcto exaltarles al punto donde les seguimos y aceptamos en cualquier cosa que dicen solo debido a quienes son. Para algunos el concepto de estudiar un asunto es verificar y ver lo que su predicador o comentario favorito dice sobre ello. Nuestra alianza es a Cristo. Otros son dignos de imitación solamente para el propósito de seguir a Cristo (1 Cor.11:1).

Los Corintios demostraron carnalidad en **sus alabanzas de sermones**. Ellos decían que el lenguaje de Pablo era menospreciable (2 Cor.10:10) Quizás ellos pensaron que él era demasiado simple. Por su propia admisión, Pablo no uso técnicas artificiales para emocionar a su audiencia (1 Cor.2:1). Él no realizo ningún esfuerzo para hacerse fama, sino que siempre enfocó su atención sobre Cristo (2 Cor.4:5) Predicador, ¿Es este su constante enfoque en su obra? ¿Honestamente lo es?

Audiencia ¿Qué hace un buen sermón? Muchos predicadores que no hay corre-

lación directa entre la cantidad de obra que uno realiza y como esta se desarrolla. De hecho, las audiencias a menudo expresan mas deleite en los sermones simples que incluyen un poco de humor y algunas historias hogareñas que sobre exposiciones de textos y temas más difíciles. Amigos — gritar, divertir, suavizar o conmovier no es necesariamente bueno!. Un buen sermón es la presentación de la verdad de la palabra de Dios en una forma entendible y provechosa. Es correcto que nosotros prediquemos para imitar al Predicador de la antigüedad quien procuró “hallar palabras agradables, y escribir rectamente palabras de verdad” (Eccl.12:10). La aspereza no encanta a nadie!. Sin embargo, no perdamos de vista el hecho que el poder esta en la verdad y no en quien la predica!. Pablo recordó a los Corintios “Pues aunque sea tosco en la palabra, no lo soy en el conocimiento” (2 Cor.11:6).

La carnalidad entre los maestros e Iglesias se vuelve evidente cuando esta se relaciona con el asunto del **apoyo financiero**. Corinto tuvo sus problemas en este asunto también. Algunos de ellos se quejaban de cuan mucho Pablo tomaba para su predicación. — y él no había tomado nada!.

— (Continuará, Parte 1 de 2)

en la Iglesia. En algunas congregaciones hay una regla no pronunciada que ciertos asuntos no deben ser temas de predicación. En una Iglesia puede ser el tema del divorcio y segundas nupcias; en otra, la disciplina de la Iglesia; y todavía en otra, la bebida, el baile y el vestuario inmodesto, etc. Semejantes prohibiciones son solo una señal de la irreverencia de la impiedad. Muchos hermanos tienen un falso concepto de religión que les permite vivir una vida vergonzosa de Lunes a Sábado, mientras que ellos se “visten y van a la Iglesia” el domingo. La moda que convierte en casi una producción de teatro nuestras asambleas de reunión y que demanda cambios constantes y variedad sobre las prácticas simples de la adoración escritural son una señal de impiedad flagrante. La determinación por atraer números de personas por cualquier medio necesario es una indicación de falta de respeto al Cristo Crucificado y a todos aquellos que fielmente lo han proclamado a lo largo de los siglos (Jn.12:32; 1 Cor.2:2).

Enfatizamos una vez más que la piedad es el respeto y la reverencia hacia Dios que no puede ser medido excepto por el respeto a Su Palabra. Es un principio de vida para el Cristiano que le provocara buscar siempre el agrado del Padre. La piedad no permitirá que uno conociéndola hable, actúe y aun piense irreverente o impiamente. No es un asunto insignificante que constantemente cultivemos la piedad porque la misma ira de Dios esta ya revelada contra toda impiedad, ya se en el santo o en el pecador (Rom.1:18).

— Fuente: **Defender**
Vol.XXXIX, No. 11; Noviembre
2010; Págs.1,4

“muerde como serpiente”

Loyd A. Stauffer

Los Cristianos que quieren beber la bebida social ocasionalmente preguntan: ¿Qué hay de malo con solo una cerveza? La misma pregunta por uno de los siervos de Dios muestra que uno o (1) tiene una pobre percepción de los males de la bebida, o de (2) su responsabilidad para ser visto como una luz en el mundo.

Jesús dijo, “Así *alumbre vuestra luz* delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que esta en los cielos” (Mat.5:16). Pablo escribió similares observaciones a los hermanos Filipenses diciéndoles que ellos fueran “irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como *luminares en el mundo*” (Fil.2:15).

La bebida social, como una cerveza o dos con los amigos involucra más que si es correcto ingerir alcohol al cuerpo de uno. El alcohol es frecuente-

mente usado en las medicinas. Y la Biblia recomienda su uso (1 Tim.5:23). La bebida social, sin embargo, es mucho más complejo que esto. La bebida social envuelve el uso de bebida alcohólicas en la presencia de la familia, parientes, amigos, asociados de negocios, y otros con quienes uno pudiera tener compañía ocasional. Es practicada por el placer físico o la relajación, y por varios motivos ocultos. Los motivos ocultos pueden ser fines de atracción sexual, alcanzar metas de negocios, escapar de la realidad, o cualquier otro propósito. Uno o más de los participantes pudieran compartir estos motivos.

¿Promoviendo a Cristo o a Satanás?

Lo que debiera preocupar a los Cristianos es la participación en una práctica que recomienda o promueve las metas de Satanás en particular y el pecado en general. Semejante conducta es como Jesús y Pablo enseñan, inherentemente pecaminosa. Seguramente, no es

necesario enumerar en detalle todos los males que surgen de la bebida social.

El hecho que una sola cerveza *comienza* el proceso de relajar las inhibiciones, que resultan en el lenguaje y la conducta con menos restricción. Uno pierde algunas de las facultades para razonar y hace sanos juicios moral, social, espiritual y aun físicamente y en los asuntos seculares. La falta de un pleno control lleva a las muertes por accidentes automovilísticos, tratos de negocios no éticos, pobreza, embriaguez ocasional, bebida adictiva, lenguaje grosero, abuso de niños y cónyuge, fornicación, adulterio, asesinato, robo, etc.

Recomendar la bebida social debido a que uno no se compromete en estas prácticas inmorales es ingenuo y místico. La bebida social motiva y fortalece a otros que realizan estas cosas. Además, uno corre el riesgo que uno pudiera *influir* a su cónyuge, hijo, nieto o compañero en Cristo a practicar cualquiera de estas prácticas pecaminosas.

Sabiduría Versus Necesidad

Estos males son también ampliamente esparcidos y muy a menudo están relacionados con la bebida para negar una conexión entre la bebida social y el pecado. El hombre mas sabio, aparte de Jesús, quien jamás haya vivido escribió en los proverbios sobre una relación entre la bebida social y los lamentos que surgen de ella. “¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amaratado de los ojos? Para los que se detienen mucho en el vino, Para los que van buscando la mistura” (Prov.23:29-30).

Observe lo que Salomón dice sobre los resultados de detenerse mucho con el vino: Esto crea tristeza y achaques; estimula la contención y las riñas; causa insatisfacción y quejas sobre la vida; resulta en injurias físicas, etc. Y cualquiera de nosotros, aun Salomón mismo, pudiera haber extendido esta lista significativamente. Realice su propia lista.

Pero Salomón también ofrece una lista de cosas de “No hacer” para advertir del poder sutil, engañoso, peligroso y destructivo del vino. “ No mires al vino cuando rojea, Cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; Mas al fin como serpiente morderá, Y como áspid dará dolor” (23:31-32). En otro sitio el hombre sabio dijo:



“El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora, Y cualquiera que por ella yerra no es sabio” (20:1).

Tres Verdades sobre la Bebida

1) Él dice que el hombre no debe enfocar la bebida de sustancias alcohólicas casualmente. Nadie debiera considerar la bebida social ligeramente o conceptuarla como una practica inocente. Muchos están de acuerdo que esta tiene un buen sabor, que esta apaga la

sed, y que es deleitosa a la vista al contemplarla en su atractivo contenedor.

2) Pero todo eso, él dice, es engañoso. El vino, la cerveza, o la bebida de su elección es alborotadora!. Su vista y gusto no da ninguna insinuación de su poder destructivo. Cuando entra a la corriente sanguínea, alcanza la mente y altera

la persona, esta bebida robará a su usuario de la claridad del pensamiento, del control racional de las emociones, de la firmeza en el lenguaje y de la restricción de la conducta.

3) Al final el bebedor lograra tener su daño. El vino y las bebidas similares conducirá a los hombres al extravió. Ellos no ven o ellos eligen ignorar “la mordida” y sus efectos venenosos que causarán. Los bebedores no piensan con el primer

trago en las “heridas” extremas que resultaran en pocas horas cuando un estado alterado de la mente producirá una conducta pervertida. Me sorprende que la sociedad, incluyendo a nuestros hermanos, se ponen tan entusiasmados en proyectos contra la heroína, la marihuana o cocaína; que nuestra nación ha aumentado campañas costosas contra las así llamadas drogas duras; y luego digan muy poco sobre los males serios que las drogas alcohólicas producen en nuestra nación. Una cerveza aquí y una cerveza allá, un sorbido de vino a medio día, y una bebida social relajante en la noche han conducido a muchos al abuso de la droga en la sociedad moderna—el alcohol. Pero lo que es incomprendible es que los Cristianos—quienes debieran estar dedicados a la erradicación de todo mal—pregunten: “¿Qué hay de malo con la bebida social?” “¿Qué hay de malo con la bebida la cerveza ocasional?” “¿Qué hay de malo?” Es adictiva y se apodera de su usuario. Altera la mente y distorsiona al hombre como Dios lo creo. Impacta e influye a otros, incluyendo a la familia, a quienes les falta el control. Otorga a Satanás ayuda quien la usará apra destruir a otros.

—Fuente: **Biblical Insights**, Vol.10, Num.11 Noviembre 2010

Un estudio sobre la Piedad

Dub McClish

Cerca del fin de la lista inspirada del apóstol Pedro sobre los rasgos que caracterizan a los que son coparticipes de la naturaleza divina y quienes han escapado de un mundo corrupto, esta “la piedad” (2 Ped.1:6). Definamos primeramente el término y luego veamos algunas de sus implicaciones prácticas.

Piedad que traduce la palabra Griega significa ser devoto o pio, o reverenciar o adorar a Dios, ser “caracterizado por una actitud (uno quien) hace lo aquello que es agradable a Él” (W. E. Vine, 162). Thayer dice que este término significa “reverencia, respecto; en la Biblia en cualquier lugar, significa la piedad hacia Dios” (*Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament*, 262).

Cuando Lucas describe los atributos de Cornelio, él usa una forma de esta misma palabra, traducida “devoto” (Hech.10:2). Contrario a la creencia popular, la piedad no significa divinidad o comportarse como Dios. Mas bien, esta palabra se refiere al respeto, la reverencia, y aun el temor que uno tiene por Dios, lo cual resulta en una vida piadosa; una vida dedicada a servir a Dios en toda forma posible.

El mundo separado de Dios esta y siempre ha estado excesivamente en impiedad (Rom.5:6) El hombre secular no tiene respeto por Dios y Su justa Voluntad. Si él no hiciera, el hombre no permanecería impío, irreverente y perverso. El Cristiano es enseñado por el evangelio a negarse a la impiedad y a los deseos mundanos y a reemplazar toda semejanza de impiedad con una conducta sobria, justa y piadosa (Tito 2:12). No debiera ser ninguna sorpresa que Pedro incluiría “la piedad” en su lista inspirada de rasgos justos. “La piedad” es una característica fundamental de la personalidad Cristiana que tiene que ver con la actitud y postura del corazón. Cierto, uno puede aparecer como piadoso a través de una muestra exterior de piedad o reverencia; tal fue el caso con los hipócritas del tiempo de Jesús quienes practicaron su religión para ser vistos por los hombres (Mat.6:1-18). Sin embargo, tal pretensión es correctamente etiquetada como una “apariencia de piedad” (1 Tim.3:5).

La necesidad de la piedad en nuestro tiempo puede ser ilustrada en un

número de formas. La creencia en Dios como el Creador y Sustentador ha sido en su mayoría desechada a favor de las conjeturas desenfrenadas de los auto proclamadores expertos. Indudablemente, los hombres no van a reverenciar a Dios en quien ellos no creen!. En aquellas áreas del mundo donde la Biblia fue una vez aceptada como la Palabra inspirada de Dios, los hombres han en su mayoría entregado esta convicción. La Biblia se ha convertido en un simple juguete para los hombres que la parafrasean, la cambian, la editan y la condensan a sus placeres. Semejante irreverencia a la Palabra de Dios es una directa bofetada al rostro del Creador mismo (Jn.12:48). La impiedad del hombre es también vista en su actitud hacia los nombres sagrados. Trágicamente, el uso mas común del nombre de Dios en la actualidad es un uso vano. Se ha convertido en poco mas que una palabra para maldecir y jurar de parte de hombres y mujeres de boca necia quienes buscan fortalecer su necedad e idiotiez.

Nuestro mundo se ha lanzado al placer loco por medio de la impiedad. El hombre moderno, escuchando a los escépticos

quienes han apartado a las personas de Dios habiendo decidido que el concepto mundial Humanista es correcto. “No hay Ser mas alto que el hombre y no mas alto propósito que su propio placer” Por lo tanto, el hombre razona que todo lo que le trae placer es bueno y todo lo que le causa dolor, molestia o inconveniencia es malo. Esta actitud impía ha llevado a una rebelión completa contra la ley moral de Dios. Es vista en la así llamada “revolución sexual” donde la intimidad sexual ha sido movida de lo sagrado de la cama matrimonial a el área de recreación sin límites. No solamente esto es verdad de la inmoralidad sexual, sino conductas como la deshonestidad, la embriaguez, la indecencia, y toda forma de crimen está glorificando y divirtiendo a muchos.

Aun los que reclaman ser religiosos no tienen preocupación por la Iglesia del Señor, su doctrina, adoración y práctica. El hombre moderno casi ha totalmente rechazado cualquier reverencia a Dios y Su Palabra en su impiedad absoluta.

Lamentablemente, la piedad no siempre describe la conducta del pueblo del Señor. La actitud imprudente, profana e irreverente del mundo ha infiltrado


personas a nuestro alrededor que no están obedeciendo a Dios, ciertamente prueba nuestra resolución para obedecerlo. El Señor esta consiente de esto— y esta es otra forma en que Él nos prueba. En Jueces 2:21-22, Dios dijo a los hijos de Israel “Estas, pues, son las naciones que dejó Jehová para probar con ellas a Israel, a todos aquellos que no habían conocido todas las guerras de Canaán... Y fueron para probar con ellos a Israel, para saber si obedecían a los mandamientos de Jehová”.

Mi hermano, Dios esta probándote. Él puede estar probándote al pedirte que apoyes una decisión conjunta de la Iglesia. O Él puede estar probándote al pedirte que conduzcas al limite de velocidad. Él esta probándote en muchas formas cada día. Y si ya se algo grande o pequeño, algo que otros hacen o no hacen, nuestra meta cuando somos probados debiera ser la misma cuando íbamos a los exámenes de la escuela. Pasarlos!

—Fuente: **The Exhorter**, sin fecha, boletín de la Iglesia de Cristo Oakland

Probando la Obediencia

Steve Klein

 Usted disfrutaba los exámenes en la Escuela? Muchos de nosotros no, pero entendemos que el maestro necesitaba evaluarlos, y los exámenes eran un buen medio para hacer esta evaluación.

Porque Dios desea evaluarlos, Él también nos realiza un examen. En Job 7:17-18, Job preguntó al Señor, “¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas, Y para que pongas sobre él tu corazón, Y lo visites todas las mañanas, Y todos los momentos lo pruebes?”. Dios tiene un interés muy intenso en encontrar si o no el hombre esta dispuesto a confiar en Él y obedecerle (cf. Sal.11:4-5; 1 Tes.2:4). Sus pruebas están diseñadas para demostrar donde esta el corazón del hombre— es decir, saber de los que esta hecho el hombre hablando espiritualmente. En el Antiguo Testamento, Dios probó a los Israelitas por esta misma razón. Él les dijo que Él les condujo andar por el desierto por cuarenta años “para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos” (Deut.8:2).

DIOS NOS PIDE HACER COSAS DIFICILES. En Gen.22:1-2 leemos que Dios probó a Abraham y le dijo: “Toma ahora a tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y ve

a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré” ¿Puede usted imaginarse que se le pida ofrecer a su propio hijo? Cualquier padre con aun una medida pequeña de afecto por su hijo, puede ver cuan difícil pudo haber sido esta petición para Abraham. Aun creyendo, como Abraham lo hizo, que Dios podía levantar a Isaac de entre los muertos (Heb.11:19), Abraham pudo haber aborrecido el hecho de tener que sacrificar a su propio hijo. Aparte de sus instintos paternos, Abraham pudo también ver otra gran dificultad con el mandato de sacrificar a su hijo—Isaac era el hijo de la promesa, y uno a través de quien Dios había dicho, Él cumpliría muchas promesas que le fueron pronunciadas a Abraham con respecto a sus descendientes. Pero si Isaac era sacrificado, Abraham podría quedarse *sin* descendientes!

Sin embargo, a pesar de todas estas potenciales dudas, Abraham *obedeció!* La confianza de Abraham en Dios fue mas grande que su lazo paternal con Isaac. Abraham paso la prueba (Heb.11:17; Stg.2:21).

DIOS NOS PIDE HACER COSAS SIMPLES. Por supuesto, nosotros los humanos, algunas veces encontra-

mos hacer lo que Dios nos pide, no porque Él nos pida realizar algo muy grande y monstruoso (como sacrificar a nuestro propio hijo), sino porque él nos pide hacer algo que en nuestras mentes es pequeño y tedioso. Por ejemplo, cuando Dios les dio a los Israelitas el maná para comer en el desierto, Él le ordenó a Moisés que el pueblo juntara cierta cantidad “y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no” (Exo.16:4). Los Israelitas pudieron haberles parecido juntar porciones para varios días a la vez y almacenarlo. Pero no. El mandato de Dios fue que juntarán únicamente la porción diaria. Pero fue la misma tediosidad de juntar diariamente lo que se convirtió en una prueba de obediencia para ellos!

DIOS NOS PIDE OBEDECERLO CUANDO OTROS NO LO HACEN. En muchas grandes ciudades, el hombre que conduce sobre la carretera de alta velocidad que quiere obedecer el limite de velocidad encontrará muy desafiante hacerlo, la razón es que los vehículos detrás de él están corriendo mas rápido que el limite permitido. Tener